

Oración de Consagración del territorio y sus habitantes a Nuestra Señora del Rosario de Fátima

(La reza solo el Obispo, Párroco o Vicario situándose ante la Imagen/ La Asamblea se une extendiendo su brazo derecho hacia la Imagen)

¡Salve, Madre del Señor,
Virgen María, Reina del Rosario de Fátima!

Bendita entre todas las mujeres,
eres la imagen de la Iglesia vestida de luz pascual,
eres el orgullo de nuestro pueblo,
eres el triunfo frente a los ataques del mal.

Presencia del Amor misericordioso del Padre,
Maestra del Anuncio de la Buena Noticia del Hijo,
Signo del Fuego ardiente del Espíritu Santo,
Muéstranos la fuerza de tu manto protector.

Enséñanos a entender las verdades eternas
que el Padre revela a los humildes y los pequeños.
En tu Corazón Inmaculado, sé el refugio de los pecadores
y el camino que conduce a Dios.

Unidos todos en oración, en la Fe, la Esperanza y el Amor,
nos consagramos a Ti y por tu mediación,
te consagramos (*Chile/ esta Diócesis/ esta Parroquia*) y sus habitantes a Dios,
para que siempre demos gloria a su Nombre
por los siglos de los siglos. Amén.

(Invito a todos a hacer propia esta Consagración orando en común... con el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria).